



En Tiempos de la Reina Ester

Parte 3



Sábado, 29 de junio de 2024



Quando leo en la Biblia

1. Cuando leo en la Biblia
cómo llama Jesús,
y bendice a los niños con amor.
Yo también quisiera estar,
y con ellos descansar,
en los brazos del tierno Salvador.

2. Ver quisiera Sus manos
sobre mí reposar,
cariñosos abrazos de Él sentir;
Su mirada disfrutar,
las palabras escuchar:
“A los niños dejad a Mí venir”.

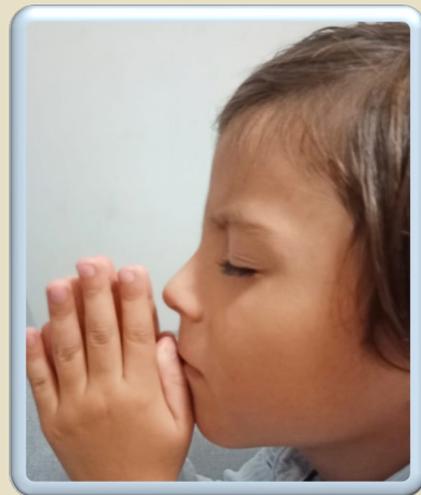


3. ¡Cuántos hay que no saben
de la bella mansión,
Y no quieren a Cristo recibir!
Les quisiera yo mostrar
que para ellos hay lugar
en el Cielo, do los convida a ir.

4. Yo espero aquel día
venturoso, sin fin,
el más grande, el más lúcido, el mejor,
cuando de toda nación,
niños mil sin distinción
A los brazos acudan del Señor.

Oración de Apertura

Pidamos la bendición de nuestro Padre Celestial para esta reunión. Quien así lo desee, puede elevar una oración.





Mis Ojitos Cerraré

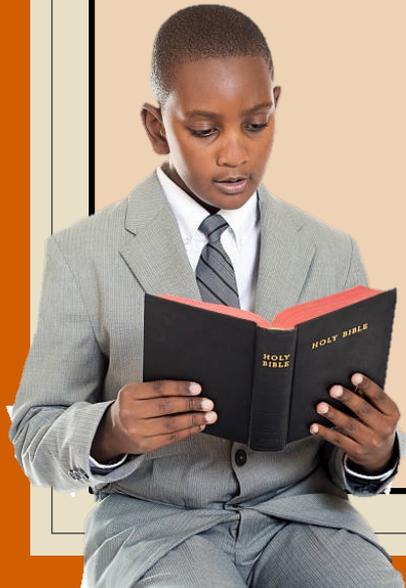
Mis ojitos cerraré,
reverente así,
Mientras oro a
Jesús,
en el cielo allí.



Texto Bíblico de Apertura

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora... tiempo de callar, y tiempo de hablar”.

Eclesiastés 3: 1, 7 up RVR60





Los Diez Mandamientos

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acuérdate del día Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es Sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día Sábado y lo santificó.



Los Diez Mandamientos

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.



Aunque soy pequeñuelo



1. Aunque soy pequeñuelo
Me mira el santo Dios;
Él oye desde desde el Cielo
mi humilde y tierna voz.



2. Me ve de Su alto asiento,
mi nombre sabe, sí,
y cuánto pienso y siento
conoce desde allí.

3. Él mira a cada instante
lo que hago bien o mal
Pues todo está delante
de Su ojo paternal.

Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. ² Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro. ³ Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará. ⁴ Y Ester dijo: Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey.

Ester 5: 1-4 RVR60





Preguntas



Después de haber ayunado y orado por tres días, ¿qué hizo la reina Ester?

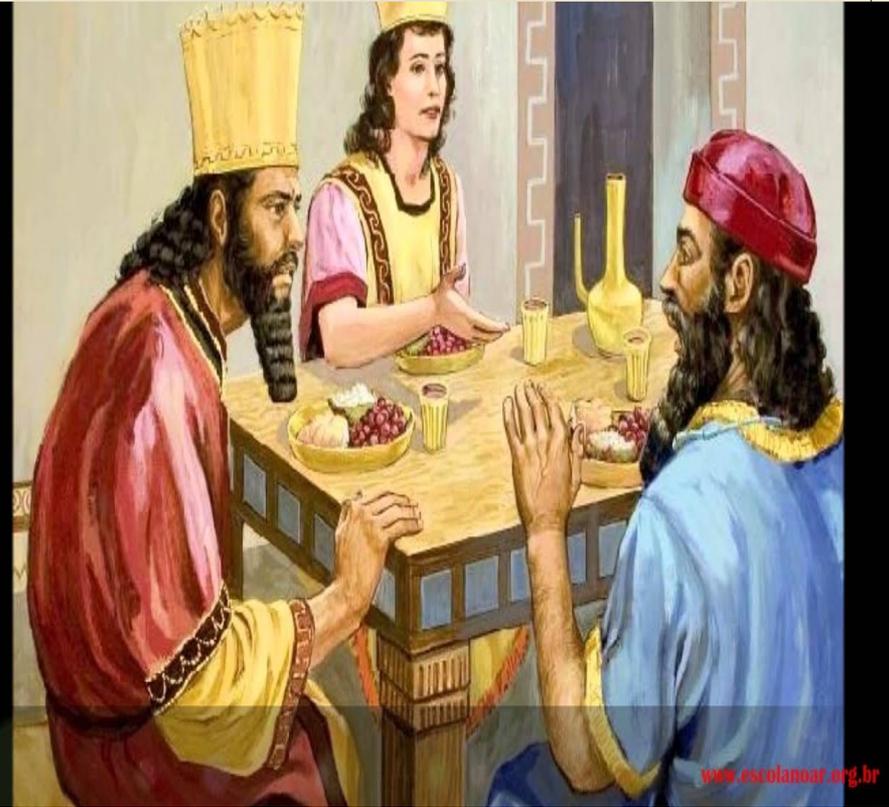
Ante la pregunta del rey, ¿qué pidió Ester?



Ester 5: 5-8 RVR60

⁵ Respondió el rey: Daos prisa, llamad a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso.

⁶ Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. ⁷ Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi demanda es esta: ⁸ Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado.





Preguntas

¿Cuál es la
respuesta de Ester?

¿Qué preguntó el
rey Asuero a Ester
durante el
banquete?



En la montaña podrá no ser

1. En la montaña podrá no ser, ni sobre rugiente mar;
podrá no ser en la ruda lid do Cristo me quiera emplear.
Mas si Él me ordenare seguir aquí senderos que yo ignoré,
sumiso a Él, le diré: ¡Señor, do Tú quieras que vaya iré!

Coro:

Do Tú necesites que vaya iré,
a los valles, los montes o el mar.
Decir lo que quieras, Señor, podré,
lo que quieras que sea, seré!

2. Quizá hay palabras de santo amor que Cristo me ordena hablar,
y en los caminos do reina el mal a algún pecador salvar.
Señor, si quisieres mi guía ser; mi oscura senda andaré,
Tu fiel mensaje podré anunciar y así lo que quieras diré.

En la montaña podrá no ser

3. There's surely somewhere a lowly place,
In earth's harvest fields so wide;
Where I may labor through life's short day
for Jesus, the Crucified.
So trusting my all to thy tender care,
and knowing thou lovest me,
I'll do thy will with a heart sincere:
I'll be what you want me to be.

Refrain: I'll go where you want me to go, dear Lord,
Over mountain or plain or sea;
I'll say what you want me to say, dear Lord,
I'll be what you want me to be.



Ester 5: 9-12 RVR60

⁹ Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del palacio del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo. ¹⁰ Pero se refrenó Amán y vino a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a Zeres su mujer, ¹¹ y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido, y con que le había honrado sobre los príncipes y siervos del rey. ¹² Y añadió Amán: También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.



Pregunta

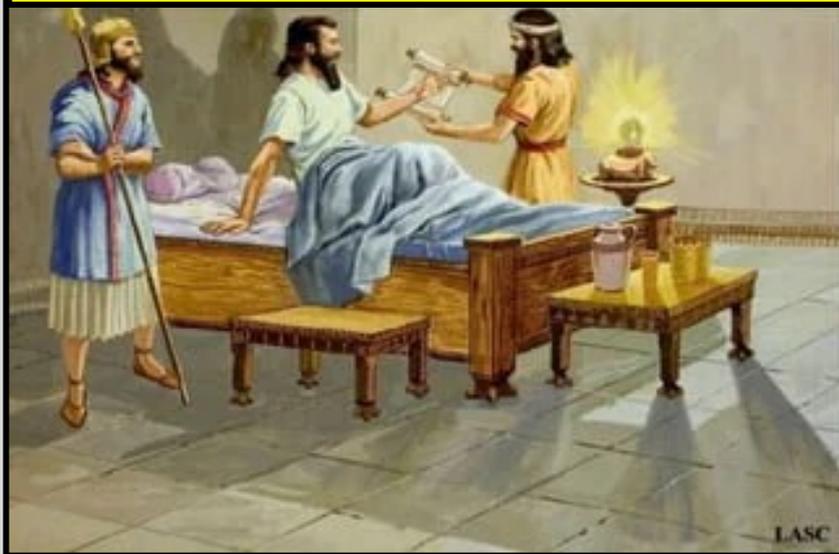
¿Por qué el regocijo
de Amán se
cambió en ira?



Ester 6: 1-3 RVR60

Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia. ² Entonces hallaron escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero. ³ Y dijo el rey: ¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se ha hecho con él.

El rey preguntó: “¿qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo?”



Pregunta



¿Quién estaba dirigiendo los pensamientos del rey para que recordara cómo Mardoqueo le había librado de Bigtán y Teres?



Nunca desmayes

1. Nunca desmayes, que en el afán
Dios cuidará de ti;
Sus fuertes alas te cubrirán;
Dios cuidará de ti.

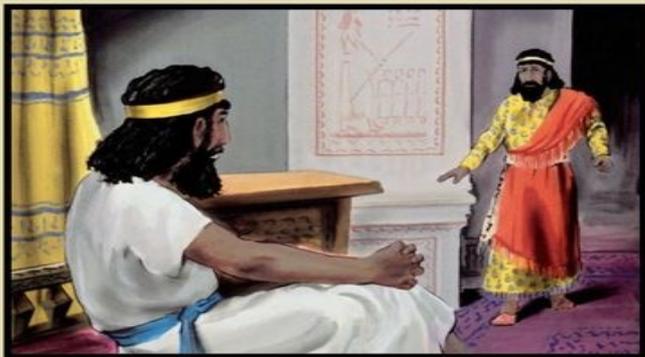
2. En duras pruebas y en aflicción,
Dios cuidará de ti;
en tus conflictos y en tentación,
Dios cuidará de ti.

3. Que vengan pruebas o cruel dolor,
Dios cuidará de ti;
tus cargas pon sobre el Salvador;
Dios cuidará de ti.

Coro:
Dios cuidará de ti;
velando está Su tierno amor;
sí, cuidará de ti,
Dios cuidará de ti.

4 Entonces dijo el rey: ¿Quién está en el patio? Y Amán había venido al patio exterior de la casa real, para hablarle al rey para que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada.

5 Y los servidores del rey le respondieron: He aquí Amán está en el patio. Y el rey dijo: Que entre.



6 Entró, pues, Amán, y el rey le dijo: ¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? Y dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?

Ester 6: 4-6 RVR60

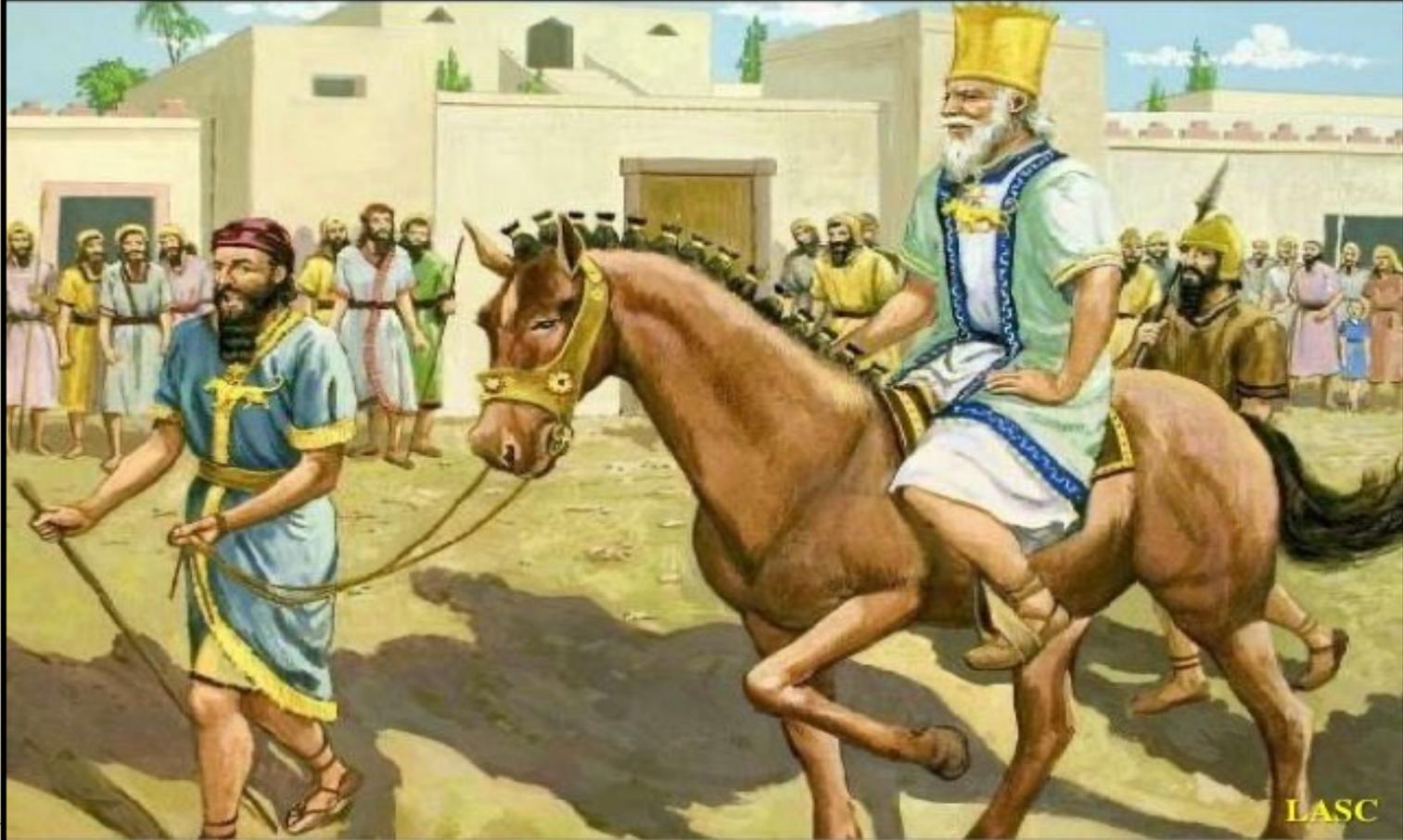


Pregunta

¿Qué preguntó el
rey Asuero a
Amán?



Aman guía todo para que Mardoqueo sea honrado



¿Qué lección podemos aprender acerca del carácter orgulloso de Amán?

“Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu. Proverbios 16: 18 Satanás cayó porque ambicionó ser igual a Dios. Deseaba participar en los consejos y propósitos divinos, de los cuales estaba excluido, porque, como ser creado, era incapaz de comprender la sabiduría del Infinito. Fue este orgullo ambicioso el que lo indujo a la rebelión, y por este mismo medio trata de causar la ruina del hombre. El pecado tuvo su origen en el egoísmo. Lucifer, el querubín protector, deseó ser el primero en el cielo. Trató de dominar a los seres celestiales, apartándolos de su Creador, y granjearse para sí su homenaje. Para ello, representó falsamente a Dios, atribuyéndole el deseo de ensalzarse. Trató de investir al amante Creador con sus propias malas características. **Cuando quiera que se entreguen al orgullo y la ambición, su vida se mancilla; porque el orgulloso, ni sintiendo necesidad alguna, cierra su corazón a las bendiciones infinitas del cielo.**

Si Lucifer hubiese deseado realmente ser como el Altísimo, nunca habría abandonado el puesto que le había sido señalado en el cielo; porque el espíritu del Altísimo se manifiesta en un ministerio abnegado. Lucifer deseaba el poder de Dios, pero no su carácter. Buscaba para sí el lugar más alto, y todo ser impulsado por su espíritu hará lo mismo. El orgullo es un temible rasgo de carácter. ‘Antes del quebrantamiento es la soberbia.’ Esto es verdad en la familia, en la iglesia y en la nación”. **La Fe por la cual vivo, 03 de marzo.**

Bendiciones



1. Cuando combatido por la adversidad
creas ya perdida tu felicidad;
mira lo que el cielo para ti guardó,
cuenta las riquezas que el Señor te dio.

2. Andas agobiado por algún pesar
duro te parece amarga cruz llevar.
Cuenta las promesas del Señor Jesús
y de las tinieblas nacerá la luz.

3. Cuando de otros veas la prosperidad
Y tus pies claudiquen tras de su maldad
Cuenta las riquezas que tendrás por fe,
Donde el oro es polvo que hollará tu pie.

Coro:
Bendiciones cuántas tienes ya,
Bendiciones Dios te manda más.
¡Bendiciones! Te sorprenderás...
Cuando veas lo que Dios por ti hará.

Oración de Despedida



Oración para terminar el servicio de adoración:

Invitamos a uno de los niños, o de los asistentes para ofrecer una oración a nuestro Padre Celestial.





Jehová te Bendiga

Jehová te bendiga,
te guarde y brille
sobre ti Su faz,
Y Te dé paz, y Te dé paz
Te dé Su gracia y Su
misericordia,
y alce a ti, y alce a ti Su rostro;
Ponga en ti gracia, y en ti haya
paz.
Amén.

En Tiempos de la Reina Ester

Parte 4



Sábado, 06 de julio de 2024

